Acercamiento a los principios doctrinarios de la Fuerza de Operaciones Especiales y su importancia estratégica en la defensa nacional

Capitán de fragata Enrique Tapia Meléndez
Licenciado en Ciencias Marítimas Navales por la Escuela Naval del Perú. Calificado en Operaciones Especiales. Posee una maestría en Administración Estratégica de Empresas por el Centro de Negocios CENTRUM de la Pontificia Universidad Católica del Perú, así como una segunda especialidad profesional en Gestión de la Calidad Ambiental, Seguridad Industrial, Salud Ocupacional y Relaciones Comunitarias por la Universidad Nacional de Ingeniería. Comandante del Grupo de Operaciones N.° 2.



RESUMEN
La labor de las operaciones especiales en el Perú se ha caracterizado siempre por su alta confiabilidad, su efectividad y su bajo costo de preparación, en comparación con la inversión que demandan las fuerzas convencionales. Antiguamente estas operaciones se realizaron en la Marina de Guerra como un apoyo a las Fuerzas Navales y Convencionales, pero hoy se ejecutan contra las amenazas irregulares en zonas de emergencia.

PALABRAS CLAVE
Operaciones especiales, entrenamiento, sabotaje, Vraem, inteligencia.

ABSTRACT
The labor of the special operations in Peru has always been characterized by its high trustworthiness, its effectiveness, and its low cost of preparation, compared with the invesment that the conventional forces require. Formerly these operations were carried out in the Peruvian Navy as a support to the Naval and Conventional Forces, but today they are executed against irregular threats in emergency zones.

KEYWORDS
Special Operations, training, sabotaje, Vraem, intelligence.

"Se te pedirá un esfuerzo enorme, más allá del cual está el éxito. Para lograrlo, necesitas de todas tus energías físicas y morales. Tu determinación de alcanzar el éxito a toda costa tiene que nacer de lo más profundo de tu corazón, expresión purísima de tu amor a la patria" (extracto del decálogo de la Fuerza de Operaciones Especiales).

El párrafo anterior expresa la esencia de la Fuerza de Operaciones Especiales, el compromiso, la fortaleza y el patriotismo de un grupo de hombres selectos, a quienes se les encargarán misiones de vital importancia, cuyo éxito es un imperativo para la institución y el país.

• Artículo recibido el 8 de febrero de 2018, aprobado para su publicación el 15 de febrero de 2018

El 27 de marzo de 1969 se creó la Escuela de Demolición Submarina (EDS), mediante Resolución Ministerial 0596-69 MA-CG, como resultado de la visión estratégica institucional de contar con un grupo de buzos tácticos que brindara apoyo a la Escuadra realizando actividades y técnicas de colección de inteligencia humana en costa, demolición de obstáculos submarinos en playas y puertos, así como en la ejecución de operaciones de sabotaje subacuático.

Selección y entrenamiento

Para lograr el cumplimiento de dichas misiones, se incorporó el formato de entrenamiento para operadores especiales de la US Navy, el actual BUD-S (Basic Underwater Demolition SEAL), uno de los programas más exigentes a nivel mundial dentro de la comunidad de operaciones especiales. Básicamente el programa introduce situaciones de estrés propias de una guerra, pruebas de destreza física y psicológica de carácter eliminatorio, y desarrolla técnicas y habilidades orientadas a un escenario de guerra naval especial (GNE). De igual forma, desarrolla factores morales en los candidatos, que harán de ellos operadores especiales altamente confiables, que garanticen el éxito de misiones de vital importancia y de extremo riesgo.

Durante todo el programa existe una constante invitación a la rendición por parte de los instructores (la misma que recibiría del enemigo), es decir, la única motivación que recibe el alumno proviene del espíritu de cada uno, de su voluntad por triunfar y de su perseverancia. Existe un alto índice de deserción. Históricamente, solo un 20% culmina con éxito. Esta estadística no es producto de un exceso en las formas del programa. Normalmente, las cualidades y el compromiso que se buscan en los candidatos no son abundantes. Existen en unos pocos que están dispuestos a afrontar retos y sobrellevar exigencias que muchas veces, desde un punto de vista externo, son consideradas irracionales, pero que posteriormente son claramente comprendidas y están diseñadas para salvar las vidas de los futuros operadores especiales en su etapa operativa. Del mismo modo, pasar a alguien que no cumple con los estándares sería una irresponsabilidad que podría comprometer la vida de sus compañeros y la suya propia en el futuro.

Posteriormente, el 29 de mayo de 1969 se creó el Equipo de Demolición Submarina, que luego, el 1 de diciembre de 1980, con Resolución Ministerial 1436-80 MA-CG(S), obtuvo la denominación y el estatus de Fuerza de Operaciones Especiales.



Alumno de la Escuela de Operaciones Especiales de la Marina de Guerra durante entrenamiento intensivo. Fotografía del autor.

Más adelante, y continuando su evolución, se crearon los Grupos de Operaciones Especiales (GOE), el GOE Centro con Resolución Ministerial 1172-83 MA-DP(S), del 25 de agosto de 1983, y posteriormente se activaron los Grupos de Operaciones Especiales Norte y Nororiente. En la actualidad, dichos grupos se han adecuado a los requerimientos operacionales vigentes y han cambiado de denominación a GOE-1, GOE-2 y GOE-3, a fin de enfrentar diversas amenazas en el área del Pacífico y cumplir los objetivos estratégicos en el frente interno, externo y VRAEM, y en el área de la Amazonía.

Desarrollo especializado

Dentro de la organización del GOE se cuenta con equipos especializados en desactivación de explosivos, de lanchas incursoras, operaciones aerotransportadas que involucran saltos a gran altura, operaciones con buzos tácticos empleando equipos de propulsión subacuática y equipos de buceo de circuito cerrado, operaciones de interdicción marítima para embarcaciones no cooperantes, operaciones de sabotaje, operaciones de reconocimiento especial y operaciones encubiertas.



Salto operacional a gran altura sobre el área del Vraem. Fotografía del autor.

Personal estandarizado

Los GOE agrupan a los pelotones de combate, que son unidades de combate flexibles y pueden adaptarse en magnitud y equipamiento al tipo de misión encomendada. Ese personal, sin excepción, es egresado de la Escuela de Operaciones Especiales, ubicada en las instalaciones del Centro de Entrenamiento de Operaciones Especiales de la isla San Lorenzo. Este principio básico provee personal estándar con las mismas capacidades, procedimientos y destrezas, que permiten la integración de los pelotones de combate y logran una eficiente capacidad de repuesta en combate, lo que se ve reflejado en un mínimo numero de bajas en acción de armas.

Entrenamiento y perfeccionamiento

El personal que egresa del programa de operaciones especiales se encuentra en un nivel básico. Solo han demostrado que están en capacidad de proseguir con su aprendizaje avanzado. Este personal pasa prácticamente toda su carrera militar actualizándose, perfeccionándose y acumulando experiencia. Se convierten así en un activo difícilmente reemplazable en el corto plazo. Su razón de ser es mantenerse preparado permanentemente para ser desplegados a una misión que puede asignárseles en cualquier espacio y tiempo, porque, una vez que son requeridos, no existe tiempo para entrenarse o practicar.

El entrenamiento exige el dominio de diversas técnicas, procedimientos, armas y equipos, necesarios para cumplir con las diversas misiones que se les encomienden. Si bien los equipos militares para operaciones especiales son costosos, en comparación con los gastos de mantenimiento de unidades navales de mayor porte, son mucho más asequibles, lo que hace que su adecuado alistamiento sea realizable y factible, tomando en consideración que de esta inversión se pueden obtener logros de alto rédito.

Experiencia

Las técnicas de operaciones especiales han sido practicadas y mejoradas por casi 50 años. El conocimiento y la experiencia que se tienen sobre estas capacidades son invaluables. Las capacidades de la Fuerza de Operaciones Especiales son empleadas para proyectar el poder naval sobre terreno negado, lejos de bases amigas y de cualquier tipo de apoyo inmediato, y en misiones delicadas que involucran un alto riesgo político y militar. Por ese motivo, se consideran capacidades para el cumplimiento de roles de repercusión estratégica.



Entrenamiento de fuego y maniobra de los pelotones de combate. Fotografía del autor.

El empleo de las operaciones especiales está ampliamente descrito en la historia. Su empleo es requerido cuando un blanco de alto valor, cuya eliminación, desarticulación o rescate es un imperativo político-militar y no puede ser alcanzado por medios convencionales. Es decir, no puede ser conseguido con artillería, blindados, aviación, tropas regulares, buques, etc. En esas circunstancias, y cuando se requiere evitar daños colaterales o se necesita discreción, se solicita el empleo de operadores especiales.



Entrenamiento en montaña. Fotografía del autor.

Historia

Los pioneros de las operaciones especiales en el país se remontan a la Guerra del Pacífico. El contralmirante Francisco Yábar Acuña, en su libro *Las fuerzas sutiles*, realiza una prolija y amplia descripción de las operaciones realizadas por la Armada peruana durante la fase final de la guerra, cuando prácticamente los recursos militares se encontraban extinguidos y solo quedaba emplear métodos no convencionales e innovadores de hacer la guerra.

Estos métodos fueron llevados a cabo por valerosos jóvenes entusiastas que creyeron en suplir la debilidad de las fuerzas marítimas y terrestres con

medios modernos e innovadores. En el siguiente extracto de un documento de la época se presenta la concepción de su empleo: "El secretario de Marina entregaba los torpedos navales a la Secretaría de Fomento, la cual contaba con los ingenieros del Estado. Esta Secretaría se ocupó en adelante de muchas operaciones encubiertas, para lo cual se formaron equipos de oficiales navales y de ingenieros". Muy probablemente recibían órdenes directas del más alto nivel, para el sabotaje de unidades navales enemigas[1].

La operación especial ofensiva que condujo al hundimiento del *Loa* el 3 de julio de 1880 fue conducida exitosamente por el alférez Carlos Bondy Tellería, quien comandaba un bote que remolcaba a la embarcación presa, la balandra *Adelaida Rojas*, cargada de víveres y explosivos. Lo secundaban como auxiliar el teniente Juan Quintana, antiguo segundo jefe de la Estación de Vigías de la isla San Lorenzo, y los matriculados Morales y Arca, que tripulaban el bote. El resultado final de la operación la describe el alférez Carlos Bondy en su parte de la siguiente manera: "Al apercibirse el *Loa* que me dirigía a la lancha, puso proa a ella, arrió una de sus embarcaciones, la remolcó hasta su costado y a las 5 h 15 min p.m. principió la descarga volando en seguida"[2].



Alférez Carlos Bondy Tellería. Archivo Histórico de Marina.

1 YÁBAR, Francisco. *Las Fuerzas Sutiles y la defensa de costa durante la Guerra del Pacífico*. Lima: Fondo de Publicaciones Dirección de Intereses Marítimos. 2001.

2. YÁBAR, ibíd.

Otra hazaña similar fue el hundimiento de la *Covadonga* el 13 de setiembre de 1880. Esta vez el artificio explosivo se encontraba acondicionado en la estructura de un bote de recreo, que fue hábilmente aproximado por el teniente segundo Decio Oyague. Sobre el final de esa acción se tiene el siguiente parte: "Al tesar los aparejos se produjo cavernosa explosión, causada por una ravisa de alambre unida por un extremo al cáncamo en que se engancha el aparejo y por el opuesto a un fulminante, al tesar el aparejo se haló la ravisa, estalló el fulminante y en seguida la dinamita, cuidadosamente disimulada bajo la sobrequilla"[3].



Teniente Segundo Decio Oyague Neyra. Archivo Histórico de Marina.

Desde su creación, la Fuerza de Operaciones Especiales ha tenido una participación activa en el frente interno y el frente externo, y se hizo de una reputación a nivel nacional e internacional de profesionalismo y de efectividad.

De 1980 a 1989, la Fuerza de Operaciones Especiales participó en los destacamentos "Caimán", encargados de la pacificación del departamento de Ayacucho. De 1989 a 1992, participó activamente en la reserva estratégica de las fuerzas encargadas de la pacificación del departamento de Ucayali y en la conformación de los destacamentos "Zulú" de Operaciones Especiales.

3. YÁBAR, ibíd.

En 1995, tuvo participación durante el conflicto del Alto Cenepa con el Ecuador, y desde 2008 a la fecha tiene participación en la lucha contra el terrorismo en el área del Vraem, al conformar el Componente de Fuerzas Especiales de Comando Especial del Vraem (CFFEE del CEVRAEM) y la Fuerza Especial Conjunta del Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas (CIOEC). Asimismo, cabe puntualizar que, debido al carácter estratégico de las misiones asignadas, muchos logros y participaciones no son conocidos, reconocidos ni difundidos, y muchas veces son atribuidos a otras entidades, con la finalidad de privilegiar el principio del secreto en las operaciones. Ese es el carácter del operador especial: "La mejor recompensa es la conciencia de llevar a cabo la misión que se te confió".

Del mismo modo, la Fuerza de Operaciones Especiales participa activamente apoyando a la Autoridad Marítima y a los organismos de inteligencia, ejecutando diversas operaciones contra ilícitos y amenazas puntuales.

Contexto actual

Hoy nuestro país es parte activa del desarrollo y del crecimiento mundial. Los cambios constantes y los sucesos inherentes de un mundo globalizado (como las crisis financieras, los desarrollos tecnológicos, el comercio exterior, los desastres naturales y los conflictos) impactan en los Estados y en sus sociedades, y las repercusiones económicas y sociales tienen consecuencias tangibles en el bienestar de la población.

Los Estados tienen claro que los intereses económicos van directamente ligados a las aspiraciones y necesidades de la población, es decir, la mantención o conquista de mercados internacionales, recursos naturales o recursos energéticos son requeridos permanentemente por los Estados fuertes, y colocan en una situación de riesgo a los Estados débiles que los poseen[4].

Del mismo modo, se suman las amenazas irregulares, como el narcotráfico, el terrorismo, la minería ilegal y la piratería, que afectan y generan inseguridad, incertidumbre y desconfianza, tanto en los inversores extranjeros como en los nacionales, ya que emiten señales negativas a la comunidad internacional y afectan directamente a los sectores productivos locales, al convertir el proceso de su erradicación de dichas amenazas en una prioridad para el Estado.

4. SEPÚLVEDA, Jaime. Nuevos escenarios para la estrategia marítima. En: *Revista de Marina de Chile*, 2012. Nro. 927.



Alumnos de la Escuela de Operaciones Especiales en entrenamiento intensivo. Fotografía del autor.

Conclusiones

La Marina de Guerra del Perú es una organización viva que responde a los cambios y las necesidades de defensa del país. Las amenazas, como los condicionantes de carácter social, político y económico, tienden a potenciar el protagonismo y la pervivencia de las unidades de operaciones especiales[5].

En el pasado, las operaciones especiales en la Marina de Guerra se concibieron y se utilizaban prioritariamente en apoyo de las Fuerzas Navales y Fuerzas Convencionales, como un multiplicador de fuerza. Sin embargo, en las últimas décadas su participación contra amenazas irregulares ha cobrado protagonismo, y se le ha otorgado mayor independencia e importancia. Así, se han incrementado sus responsabilidades, funciones y el número de despliegues a las zonas de emergencia[6].

5. RODRÍGUEZ, Raimundo y JORDÁN, Javier. La importancia creciente de las fuerzas de operaciones especiales en Estados Unidos y su influencia en el resto de países de la OTAN. En: *UNISCI Journal*, mayo de 2015. Nro. 38, pp. 107-123.
6. DEL AMO, Roldán Fernando. *Las unidades de operaciones especiales en la lucha contra el terrorismo: el caso de EE.UU., Reino Unido, Francia y España*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2015.

La importancia que han obtenido las operaciones especiales en el país radica en su alta confiabilidad y efectividad para la ejecución de operaciones sensibles, así como en el bajo costo del alistamiento que demanda su preparación, comparados a los elevados costos requeridos por las fuerzas convencionales.

Los escenarios estratégicos actuales resaltan la importancia de contar con una Fuerza de Operaciones Especiales con roles claramente definidos y delimitados, con un presupuesto exclusivo, que permita optimizar los recursos existentes en la institución y derivarlos en la obtención de una Fuerza de Operaciones Especiales debidamente alistada. Ingresar en el campo de las operaciones especiales requiere de todo un ciclo de aprendizaje para la conformación de unidades de combate que desarrollen operaciones con altas probabilidades de éxito. Debe privilegiarse y mantener activo dicho proceso.

De cara al futuro, la Marina de Guerra del Perú tendrá que afrontar múltiples retos y responsabilidades que demanden el empleo de una Fuerza de Operaciones Especiales con capacidades específicas a sus compromisos operacionales y estratégicos, versátil y altamente móvil, siempre recordando que el activo más importante de esta Fuerza son sus hombres, y que sus habilidades y destrezas no se alcanzan rápidamente, pues son parte de un proceso que necesita todo el apoyo del Alto Mando Naval, desde las áreas de organización, selección, equipamiento y entrenamiento.

Bibliografía

- DEL AMO, Roldán Fernando. *Las unidades de operaciones especiales en la lucha contra el terrorismo: el caso de EE.UU., Reino Unido, Francia y España*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2015.
- MORALES, Adolfo. *Operaciones especiales en el ámbito marítimo: "La guerra naval especial"*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2012.
- RODRÍGUEZ, Raimundo y JORDÁN, Javier. La importancia creciente de las fuerzas de operaciones especiales en Estados Unidos y su influencia en el resto de países de la OTAN. En: UNISCI *Journal*, mayo de 2015. Nro. 38, pp. 107-123.
- SEPÚLVEDA, Jaime. Nuevos escenarios para la estrategia marítima. En: *Revista de Marina de Chile*, 2012. Nro. 927.
- YÁBAR, Francisco. *Las Fuerzas Sutiles y la defensa de costa durante la Guerra del Pacífico*. Lima: Fondo de Publicaciones Dirección de Intereses Marítimos. 2001.


LEYENDA
Mar Frío
Mar Tropical
Desierto del Pacífico (0 -1.000 m.)
Bosque Seco Ecuatorial
Bosque Tropical del Pacífico
Serranía Esteparia (1.000 - 3.800 m.)
Páramo (3.500 a más)
Puna (3.800 m.
Selva Alta (500 - 3500 m.)
Selva Baja (0 - 600 m.)
Sabanas de Palmeras